

Bilbao 22 - Mayo - 1928

G-XIV 664

Querido Federico: he puesto
a mis preocupaciones y temores acerca
del caso de Cirolas. Quiero disentir
de la manera de pensar de Vds sobre
este punto. A mi me parece que es,
 sencillamente, de lo más inhumano
que se puede llevar al teatro, y
estoy convencidísimo que se meterían
con nosotros; y esto, debemos en-
terlo. ¿Que es muy gallega
esa depravada costumbre? Pues

razón de más para que la centemos.
No lo han de agradecer ellos...
y los demás. ¿Solución? Vds
encontrarán, seguramente, la que
haga falta. A mí se me ocurre
esta que, por otra parte, no hace
cambiar notablemente el libro:

Labela pudo tener primeramente
a Bonina, antes de casarse con
Cirolas; de soltera. Casáronse,
y ya en América, Cirolas, nació
Rosario. Todo consiste en que
Bonina tenga algunos años más.

Esta u otra modificación se
imponen, ahora que estamos en
tiempo. Y luego es tarde!

Vds me recordaran la promesa
que me hicieron de someter el
libro al juicio del P. Luis.

Inspecho que este amable
censor — si hace otra cosa que
no sea sonreírse irónicamente —
no aprobará, en manera alguna,
el libro, tal y como está.

Por esto y con el fin de ganar
tiempo, vuelvo a darles la
lata en este sentido.

Perdómen, pero necesito salir
de dudas si he de trabajar
con tranquilidad -

Con nuestros ^{saludos} para Carmela
y mis recuerdos a Guillermo,
un abrazo de su primo

Jesús